

TERCER DOMINGO DE CUARESMA



Lecturas: Éxodo 17, 3-7;
Salmo 94, 1-9; Romanos 5,
1-2.5-8

Evangelio: Juan 4, 5-42:

"En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

-«Dame de beber.»

La samaritana le dice:

-«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?»

Jesús le contestó:

-«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te

*pide de beber, le pedirías
tú, y él te daría agua
viva.»*

La mujer le dice:

*-«Señor, si no tienes
cubo, y el pozo es hondo;
¿de dónde sacas el agua
viva?; ¿eres tú más que
nuestro padre Jacob, que
nos dio este pozo, y de él
bebieron él y sus hijos y
sus ganados?»*

Jesús le contestó:

*-«El que bebe de esta
agua vuelve a tener sed;
pero el que beba del
agua que yo le daré
nunca más tendrá sed: el
agua que yo le daré se
convertirá dentro de él
en un surtidor de agua
que salta hasta la vida
eterna. »*

La mujer le dice:

*-«Señor, dame esa agua:
así no tendré más sed, ni
tendré que venir aquí a
sacarla□.*

